

La estampa de melendos folletinistas compañeros del aguardiente sorteando las puyas de la miseria se impuso a la de creadores de un mundo literario que decidieron habitar, y a la de rebeldes individualistas cuya relación con el Anarquismo no fue tangencial, sino explícita en sus páginas e inobjivable en cuantas sobre ellos se escriban.

Cuatro partes agrupan en acertada estructura una selección de textos -de no siempre señalada procedencia- con manifiestos de los bohemios, su retrato literario por otros bohemios, opiniones de contemporáneos y, finalmente, de la crítica literaria. Al magnífico prólogo y completa bibliografía no acompaña el poco riguroso esbozo de thesaurus de páginas finales.

***El desfile de la victoria,*  
Antonio GÓMEZ RUFO,  
Barcelona, Ediciones B,  
1999 (Ficcionario)**

Llegado desde Francia, el anarquista riojano Ernesto Bacigalupe espera dirigir un atentado que tuerza la historia y disipe la epidemia de miedo acabando con la vida de Franco mientras desde su tribuna, acompañado del presidente de Portugal, asista el 15 de mayo de 1953 al desfile de la Victoria. Vigilado por la policía, son sus pasos conducidos a una pensión a cuyo alrededor gira la trama, y cuyos huéspedes asisten al desencañamiento de los hechos desde la inicial ignorancia hasta su final asunción de peligros. Bacigalupe, protagonista de "tiempos revolucionarios en los que todo cambió menos la condición humana, el siglo de los anarquistas y el siglo de las invenciones", y que "sabía que su vida tenía un precio inferior al de sus ideales", llegó ajeno al reservado destino a un Madrid desraizado y absurdo,

depurado por nuevos funcionarios y buscavidas.

En unidad de tiempo de cinco días y en el espacio de esa pensión imperceptiblemente convertida en escenario de teatro con protagonismo asumido por todo el elenco, asistimos a un relato de difícil equilibrio que guía un novelista de oficio, con logrados símiles e imágenes, pero que en señalados episodios oscila por su inverosimilitud hacia el vodevil. El tratamiento conferido al Anarquismo es superficial y con algunas ligerezas.

*Oberta* ↓  
***De milicians a soldats :  
les columnes valencianes en la Guerra Civil  
espanyola (1936-1937),*  
Eladi MAINAR CABANES,  
València, Universitat de  
València, 1998 (Col.lecció  
Oberta. Sèrie Història, 3)**

Tras breve mención a los antecedentes históricos de las milicias, el estudio aborda el análisis de las columnas valencianas, formadas luego del abortado alzamiento militar y que centraron su principal objetivo en el frente de Teruel. La impronta anarquista de sus voluntarios marcó las denominadas Torres-Benedito, Iberia, Temple y Rebeldía, pero capítulo especial se reserva al estudio de la más famosa de todas, la Columna de Hierro. El estudio de las relaciones con nuevos organismos políticos como el Comité Ejecutivo Popular, de los progresos y dificultades resultantes de la guerra, acompañan al de su estructura e integrantes. La queja miliciana por la intencionada discriminación en el suministro de material, las temidas consecuencias de algunas incontroladas bajadas a retaguardia, el enfrentamiento con los comunistas en octubre del 36, las acusaciones de inoperancia y tenaz resistencia

a una finalmente aceptada militarización conforman la mirada del autor, que completa con un amplio y pertinente apéndice documental.

***La parábola de Carmen la Reina,*  
Manuel TALENS,  
Barcelona, Tusquets,  
1999 (Andanzas, 373)**

Macondo en las Alpujarras. Propias del mejor realismo mágico, cotidianas anécdotas y aventuras oníricas entreveran el existir de las vidas que pueblan de fines del XVIII a 1910 una localidad ya asentada en el Atlas literario de la Alpujarra granadina, Artefa. La última generación de Carmen Botines, encumbrada a la dirección de la campesina Sociedad de Resistencia, Lucas Toledano, viejo alfaquín anarquista de familia criptojudía, Poncio Almodóvar o el párroco don Ramón Martínez, no son sino el superior estrato del aluvión de vida que les precede y empuja. Breves capítulos avanzan y retroceden mezclando tiempos y sucediendo protagonistas, sumergiéndonos así en la epidemia de cólera de 1804, en el fragor de la batalla de Bailén o la llegada de la Guardia Civil, siguiendo de cerca la vida de personajes que oscilan entre el estreñimiento y la incontinenencia con catastróficas inundaciones faltas de agua, devotos del Cristo de las Cucarachas y de ginecológica reliquia de santeira, párrocos asediados por lubricidad, gitanos de sorprendentes capacidades, familias de genética rebeldía, y una sirviente, Petra Almodóvar, cuya accesión al cacicazgo por mérito de cama estimuló a esquivar la muerte eternizando su rústico poder. Pero no se agotan tipos ni guiños, alusiones a la guerra del 36, a recientes novelas o al Che Guevara se suman a la conformación de un universo de sorprendente vitalidad.